

# LA ESPAÑA FEDERAL.

DIARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE.

Núm. 13.—Sábado 15 de Marzo de 1873.

DIRECTOR, LUIS BLANC.

Año primero de la República en España.

## SUSCRICION

á favor de las viudas y huérfanos de Jesús Nieto, Agustín Rodríguez y N. Imar, guarda-frenos y maquinista del ferrocarril del Norte, inicuamente asesinados por los carlistas.

Invitamos á la prensa toda, y á las empresas de ferro-carriles, para que presten su cooperacion á esta idea.

Queda abierta la suscripcion en la Redaccion de este periódico.

La Redaccion de LA ESPAÑA FEDERAL se suscribe por. . . . . 100

## LA ESPAÑA FEDERAL.

Madrid 15 de Marzo de 1873.

### PROYECTOS LIBERTIDAS.

Una vez más trataremos de la abolicion de la esclavitud, no para aducir nuevos argumentos en defensa de esta idea, sino para dar á conocer los indignos manejos de que hoy se valen los que ayer la iniciaron y quieren hoy oponerse á su planteamiento.

Muy triste es ver que en nuestra patria no acaban nunca las intrigas y las apostasias; pero nunca ha llegado la inmundicia al punto que hoy llega.

Los hombres que en la situacion pasada dieron un voto de confianza al ministerio Ruiz Zorrilla para que llevase á cabo el proyecto de abolicion, se oponen á él con todas sus fuerzas. Y es lo peor que no lo hacen de una manera franca y leal, sino ruin y solapadamente.

Motivos tenemos para poner en duda la sinceridad de esos radicales, desde el momento mismo en que presentaron su proyecto. Sobrevino la suspension de las Cortes, se fué retrasando despues la discusion, y por último, D. Amadeo presentó su renuncia el dia en que esa discusion debia empezar.

Aun hubo más. Cuando despues de proclamada la República se fué á tocar esa cuestion, se inventaron aquellos telegramas de Puerto-Rico, dando cuenta de una insurreccion que no tuvo lugar.

Hoy, por medio de enmiendas y de otras peregrinas invenciones, se procura á todo trance poner obstáculos para retrasar el momento de la votacion, ó dar lugar á que se disuelva la Asamblea sin resolver este asunto.

No nos haremos eco de los rumores que con este motivo hemos oido, por más que tengamos datos de su certeza. Pero si diremos que no encontramos palabras para censurar á los que de esta manera obran.

Las personas ajenas á las interioridades políticas ignoran los medios que piensan poner en juego esos hombres para que no se lleve á efecto la abolicion de la esclavitud, sublime ideal de los que abrigan en su alma sentimientos generosos. Pero nosotros daremos á conocer esos medios, porque nos hemos propuesto decir la verdad, y decir la muy alta.

Hoy piensan los radicales intransigentes abandonar el salon en el momento de votar para que los conservadores entonces pidan la votacion nominal, que será imposible por no haber suficiente número de diputados. No creemos que este propósito se lleve á cabo, porque es infame, y por más que reconozcamos grandes defectos en esos hombres, les hacemos la justicia de no creerlos capaces de sentimientos tan bajos.

No podemos admitir que los radicales vengán hoy á apoyar con su conducta los proyectos liberticidas de la Liga anti-nacional y del Centro hispano-ultramariano. Contra las iras de estas asociaciones negreras defendimos nosotros á los radicales: si hoy los radicales se unieran á ellas para oponerse al desenvolvi-

miento de las doctrinas republicanas, darian la última prueba de apostasia.

Obren, pues, como gusten. Iban á compar- tir con nosotros la gloria de abolir la esclavi- tud. Si renuncian á ella será la gloria entera del partido republicano.

Nosotros, por nuestra parte, estamos dis- puestos á dar al público los nombres de los que dieron el voto de confianza á Ruiz Zorrilla y hoy reniegan de sus principios. Y aunque á ellos no les importe nuestra amenaza, por ha- ber perdido el pudor político, publicaremos sus nombres á la cabeza de nuestro número para que queden grabados en la memoria de las gentes honradas, cubiertos con la ignomi- nia que merecen.

### SÁLVESE CUBA.

Es preciso decir la verdad, y no engañarse con locas ilusiones. Es preciso atender á la salvacion de la patria en toda su integridad, y no á influjos bastardos que nos deshonoran. Es absolutamente necesario dejar de una vez para siempre la política personal, y al proveer los altos destinos de los que dependen la tran- quilidad y la confianza de los pueblos, tener en cuenta que esos destinos no se han hecho para satisfacer la ambicion de determinados perso- nas que traen consigo la ruina y el descrédito del país, y, antes por el contrario, debe aten- derse á los méritos y condiciones que reúnan las personas para ocupar ciertos puestos.

Se nos ocurren hoy estas consideraciones en vista de las vacilaciones y obstáculos que se encuentran para designar el general que debe ir á ejercer la primera autoridad en la isla de Cuba. Ayer hicimos algunas indicaciones en este sentido, y hoy vamos á ser más explícitos, porque esta espinosa cuestion la consideramos de primera importancia.

Nosotros, que conocemos aquel país y hemos visto sus necesidades, y la fuente, el origen de sus desgracias, sabemos que estas desgracias no reconocen otra causa que la mala adminis- tracion de las primeras autoridades, por su egoismo personal unas veces, y otras por des- conocer en absoluto el carácter del país.

Tiempo hace que la capitania general de la isla de Cuba viene siendo un cebo para satis- facer la ambicion de generales temibles ó re- voltosos, y de ahí han tenido origen las arbi- trariedades, y diremos más, las inmundicias que han ido llevando paso á paso á aquel des- dichado país á la tristísima situacion en que hoy lo vemos. Si alguna vez ha habido hon- rosas excepciones, y han ocupado el primer puesto de la isla de Cuba autoridades dignas, han tropezado con otro obstáculo que no han podido vencer. Existen en aquella isla algu- nas corporaciones con carácter particular, pero con miras bastardas, que cuando no con- siguen con medios indignos torcer la entereza de nuestras autoridades, tienen poder bastan- te para derribarlas. ¿Cómo? Respondan nues- tros ministros de Ultramar.

Tal es la causa de los males que hoy afligen á aquel hermoso cuanto desdichado país. Allí se sigue un sistema de gobierno que es un es- carnio en el siglo en que vivimos. Hay una autoridad despótica, sin más freno que su ca- pricho ó su codicia, autoridad que se deja im- poner por los intereses ambiciosos de las cor- poraciones mencionadas. Y si esto ha sido así con la monarquía absoluta, con la constitu- cional y con la democrática, ¿puede continuar con la República? No. Sería una mengua, una deshonra. Y ya que por hoy no pueda refor- marse el sistema de gobierno por la guerra fratricida que asola nuestra Antilla, nos cum- ple al menos poner remedio á la inmundicia que la carcome más aun que la misma guerra.

Para conseguir este objeto debemos enviar á la isla de Cuba un general que responda á las modernas tendencias, á las aspiraciones de la República, y que nos ofrezca firmes garantías de hacer que desaparezcan las diferencias que separan á los elementos que allí se agitan. Si

hoy ocupara aquel elevado puesto un hombre que no tenga probado su amor al progreso, se dejaría imponer por los elementos reacciona- rios que dominan aquel país y vendría á ser un obstáculo para el gobierno de la República, y en vez de estrechar la distancia que nos se- para de Cuba, la haría mayor cada vez. Y de este modo ni la guerra puede concluir, ni el país respondería á las esperanzas que en él podemos fundar.

Dejémonos, pues, de satisfacer ambiciones personales, porque es preciso á todo trance que la arbitrariedad concluya. Nosotros nos atreveremos á indicar al general D. Rafael Primo de Rivera, que tan relevantes servicios ha prestado á la causa de la República, por- que sabemos que se ha pensado en él y por- que creemos que es el que mejor respondería á las necesidades de la isla, por el conocimien- to que tiene de ella y á las aspiraciones de la patria.

Nosotros, que no tenemos la honra de cono- cer al citado general, y que ignoramos si en- tra ó no en su conveniencia el ocupar aquel puesto, hacemos esta indicacion sin otro mó- vil que la creencia que abrigamos de que este general habia de dar solucion satisfactoria á las cuestiones pendientes, por su amor á la li- bertad y por su carácter conciliador y enér- gico.

Creemos que los diputados de Puerto-Rico, que hoy representan en Madrid los intereses de las Antillas, de las dos islas hermanas, es- tarán conformes en lo que llevamos expuesto, y nos ayudarán en la santa empresa de poner por obra cuantos medios estén á nuestro al- cance para que termine la inmundicia en aquel país, porque esta es la manera de defen- der los intereses de la isla de Cuba. Y, como miramos con predileccion las cuestiones ultra- marinas, volveremos á ocuparnos de este asunto hasta que consigamos, hasta que vea- mos en aquella perla del Océano una autori- dad digna de la República.

## ECOS POLITICOS.

El señor ministro de Marina ha dirigido á los soldados y marineros la siguiente alocu- cion, digna de conocerse por su lenguaje pa- triótico, por sus miras levantadas, y por las declaraciones que en ella hace el Sr. Oreiro en favor de la República:

«Marineros y soldados: Los constantes ene- migos de las públicas libertades, han querido asestar un golpe de muerte á la naciente Re- pública, llevando con sus malvadas predica- ciones á las filas de nuestro ejército el germen de la insubordinacion que habia de desorgani- zarlo, destruyendo así el obstáculo más podo-roso á sus planes liberticidas, y dejando á la República española huérfana de una corpora- cion con cuyo auxilio poderoso habria de ven- cer al carlismo que infesta las provincias del Norte, habria de garantizar la paz interior in- spirando confianza á todas las clases sociales, habria de conservar la integridad de la patria, y habria, por último, de inspirar á las poten- cias extranjeras todo el respeto que merecemos al ejercer el más grande de los derechos de los pueblos: el de constituirse.

Desgraciadamente sus perversas intenciones han sido secundadas en algun punto, y hemos presenciado el triste espectáculo de ver aban- donadas las banderas al frente del enemigo por los mismos que tenían el deber de conser- varlas enhiestas. Este ejemplo no ha sucedido por fortuna, y la gran mayoría del ejército es- pañol, y la totalidad de la marina, siguen, el primero obteniendo triunfos sobre los defenso- res del despotismo, y la segunda ofreciendo dignos ejemplos de respeto á las leyes, de ve- neracion á sus jefes y de amor á la Repú- blica.

Yo, que despues de haber compartido con vosotros en mil ocasiones las fatigas y peligros de nuestra azarosa carrera, me encuentro hoy á vuestro frente, tengo el deber de dirigiros mi voz para aplaudir vuestra conducta hon- rada, y para ofrecer, en nombre de la Repú- blica española, de cuyo gobierno formo parte, el rigoroso y fiel cumplimiento de todos sus compromisos, y asegurados con la conviccion más íntima, que no serán defraudados en lo más mínimo vuestras legítimas esperanzas.

Convocadas están las Cortes Constituyen-

tes: á ellas y solo á ellas corresponde la forma- cion de las leyes que han de determinar el de- recho de todos: anticiparse á sus determina- ciones es alzarse contra la ley que es la única garantía de los derechos que la República os ofrece, y es, por consiguiente, alzarse contra esa misma República que con tanto entusias- mo victoreais.

Si en alguna ocasion ha necesitado España del valor de sus hijos es en los momentos ac- tuales, en que por tantas partes y de tantas maneras se encuentra amenazada: en que ene- migos armados la combaten en Ultramar y en el continente; en que enemigos ocultos la cer- can de peligros, y en que las naciones extra- ñas tienen en ella fija la vista para juzgar por su conducta de las condiciones del sistema de gobierno que hoy nos rige.

Vosotros sois los llamados á combatir tan- tos peligros; vosotros los llamados á consoli- dar la libertad; todo lo espera de vosotros la España republicana, y todo os lo deberá, si confiando en vuestros jefes, seguís como hasta aquí oyendo su voz, siguiendo su ejemplo, acatando la ley, y esperando de la ley misma, solo de la ley, la satisfaccion de vuestras legí- timas esperanzas.

Seguro de que así lo hareis, os empeño mi formal palabra de que la República no será ingrata con vosotros, y cuando vuestro valor, poderosamente auxiliado por vuestra subordi- nacion, haya dominado los peligros presentes, las Cortes y el gobierno de la República os ofrecerán agradecidas el amplio galardón á que os hareis acreedores. Marineros y solda- dos: viva la libertad, viva la República, viva la honrada Marina española.

Madrid 13 de Marzo de 1873.—*Jacobo Oreiro.*»

Ayer se ha repartido una hoja suelta por la Sociedad abolicionista española, dando á co- nocer los indignos manejos de los esclavistas. La abundancia de material nos impide ocu- parnos hoy de ella detenidamente; pero no po- demos menos de copiar la contestacion que don Fernando de Castro ha dirigido á *El Diario Español* por el documento que el otro día pu- blicó, y nosotros comentamos, diciendo que nos parecia calumnioso.

Dice así:

«Sr. Director de *El Diario Español*.

Muy señor mío: Hasta hoy no he tenido noti- cia del sueto que V. se ha servido publicar en su periódico, relativo al poder amplio, cumplido, bastante y especial que al presiden- te y vicepresidentes de la *Sociedad abolicio- nista Española* ha dado y conferido el señor don Miguel Aldama. Presumo que V. habrá recogido la noticia en los muchos periódicos extranjeros en que ha visto la luz, si bien el de V. prescinde de una parte que en todos aquellos, sin excepcion, consta explícitamen- te: esto es, la causa y el objeto del poder.

Es verdad que el Sr. D. Miguel Aldama, en 6 de Diciembre de 1872, y ante el notario de París Mr. Girardin, confirió poder á los presi- dentes y vicepresidentes de la *Sociedad aboli- cionista española* lo mismo que á los de las *Sociedades abolicionistas de París y de Lón- dres*, para que «por la vía administrativa, co- mo por la judicial, como por sus gestiones cerca de los Cuerpos colegisladores ó por cual- quiera otro medio adecuado, sea en la Penín- sula, sea ante las autoridades españolas de la isla de Cuba, intenten todas las acciones y en- tablen todas las demandas para que todos sus esclavos de los ingenios *La Armonía, Santa Rosa, San José, Santo Domingo y la Concepcion* sean integrados en los derechos de hombres libres que les pertenecen y que, en todo caso, se les confiere por esta escritura.»

Esto dice el poder del Sr. Aldama; y por su contenido la Junta directiva de la *Sociedad abolicionista española* no lo ha aceptado. Sin embargo, podía moral y legalmente aceptarlo, por responder á uno de los fines sociales, por creerlo inoportuno en estas circunstancias.

Prescindiendo de todo comentario, remitiéndome al juicio de los hombres honrados, y estimando impertinente demostrar la ninguna relacion que este hecho ha tenido con la presentacion del proyecto abolicionista que actualmente se discute en la Cámara, y que al parecer no se puede combatir con verdaderas razones.»

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nues- tros correligionarios, que el partido está de enhorabuena. Contamos con una poderosa es- pada dispuesta á defender la República, si... no es republicana.

El general Izquierdo nos ofrece en un Ma- nifiesto á sus electores de Villajoyosa, su pro- teccion y todo su apoyo, siempre que no em-



prendamos reformas... verdaderamente revolucionarias.

No nos extraña; el general Izquierdo ha visto tantas veces desvanecerse sus esperanzas por las reformas de la opinión pública, que debe estar receloso de apoyar ninguna revolución.

Pocas palabras diremos en contestación al suelto que nos dedica *El Diario Español*, pues las razones que aduce no consiguen probar lo que pretende.

Dice nuestro apreciable colega que acude a nuestra memoria para recordarnos que las autorizaciones han sido siempre el caballo de batalla de todos los gobiernos, alegando siempre lo excepcional de las circunstancias. Nosotros acudimos a la memoria de *El Diario Español* para que nos señale una situación tan anómala como la que atravesamos. Y no decimos esto porque no tengamos monarquía ni República organizada; nos referimos a la lucha en que se encuentran el país y sus representantes, en tanto que el gobierno cuenta con el apoyo del pueblo, apoyo que le faltará en el momento en que vea que las reformas prometidas no se plantean. Señálenos nuestro colega algo parecido a esto, y entonces contestaremos a sus demás argumentos.

Supongamos que al disolverse la Asamblea no se da al gobierno autorización ninguna: ¿qué puede hacer el gobierno hasta la reunión de las Constituyentes? Nada, y en estos momentos graves es necesario que se haga algo para que el país cobre tranquilidad y confianza. Por otra parte, no crea *El Diario Español* que la autorización pedida por nosotros redunde en beneficio del Poder ejecutivo; pues antes por el contrario le pone en el compromiso de cumplir inmediatamente sus promesas. Y nosotros deseamos esto porque lo desea el país, para ponernos al lado de en contra del gobierno; pues por hoy no somos ni amigos ni enemigos suyos. Sépalo nuestro estimado colega.

Molestamos nuevamente la atención del señor director de Comunicaciones para que procure hacernos olvidar los felices tiempos en los que regía el ramo de Correos el Sr. Villavicencio. Hoy, como entonces, la mayor exactitud y puntualidad brilla en el servicio. Una buena prueba de ello es la reclamación que, entre otras, nos dirige nuestro corresponsal en Teruel, lamentándose de que el suscriptor señor Lafuente no ha recibido de los 13 números de este mes más que dos. Estas faltas en el servicio producen inmensos daños a las empresas periodísticas, y por tanto, esperamos de la amabilidad y rectitud de nuestro correligionario Sr. Rebullida que acuerde lo necesario para mejorar el personal de Correos.

En igual sentido se expresa desde Infesto el ciudadano Tomás Lavilla, que tampoco ha conseguido leer más que dos de nuestros números.

Atienda, pues, nuestras quejas, que son generales en toda la prensa, y procure regularizar el ramo que dirige.

El cabecilla Santa Cruz, no contento con fusilar traidoramente a cuantos liberales indefensos ha cogido, se promete seguir igual conducta con los redactores de los periódicos carlistas, si le desprecian.

No tenga cuidado por eso el cura Santa Cruz; su bandolerismo es demasiado conocido para que pueda nadie despreciarle.

Perdejando esto, ¿podrán decirnos los periódicos carlistas que aseguraban no conocer entre sus filas al susodicho curita, cómo es que obra en combinación con Dorregaray, marchando a Vera?

¿O es que lo del proceso es filfa?

Una pregunta sencilla. ¿Es cierto que algunos representantes radicales piensan pedir la votación nominal cuando se concluya—el siglo que viene—la discusión de las enmiendas al proyecto de abolición de la esclavitud?

Así nos lo aseguran, y aunque los *filibusteros* todo lo esperamos de los *platonicos amantes de la humanidad*, nos resistimos a creerlo.

De todos modos, si los representantes radicales coronan su gloriosa carrera política con esta nueva inconsecuencia; si no atreviéndose a afirmar, votando en contra, las sospechas que ya se comentan acerca de la preciosa razón que determina este cambio en sus ideas, esconden sus desinteresados propósitos en la falta de número de diputados para votar le-

yes, sírvales esta pregunta de aviso para que crean que al país se le engaña con esas tretas.

Dice un periódico que el partido radical ha tenido una última reunión, en la cual convino en disolverse.

¡Generosa decisión! ¡Heróico esfuerzo! ¿Disolverse? Pues qué, ¿no lo estaba ya?

¡Qué bromitas se permite a última hora el antiguo partido radical!

Felicitemos sinceramente a nuestros correligionarios de Toledo, que por unanimidad han acordado apoyar a todo trance al Poder ejecutivo.

Así, todos unidos y compactos, podremos salvar la República consolidándola en nuestra patria, y desterrando por siempre a nuestros francos o encubiertos enemigos.

Estamos autorizados para desmentir en absoluto la versión de que algún periódico se ha hecho eco, de que la comisión de Cádiz llegada a Madrid trae la misión de declarar a Cádiz puerto franco. Esta comisión no trae más objeto que gestionar la adquisición de armas para los voluntarios de aquella ciudad, la primera en tremolar en España la bandera de la libertad y tan desatendida hoy.

Esta comisión se compone de los ciudadanos siguientes: Faustino Moreno Portela, gobernador civil; Juan García Chaves, vicepresidente de la comisión provincial, y de los diputados de la misma comisión Pedro A. Godoy, y Tomás Manrique de Lara.

Esperamos que el gobierno accederá a la justa petición de estos ciudadanos que representan hoy los deseos de uno de los pueblos más liberales de España, y que más servicios han prestado a la causa de la República.

Se han acercado a nuestra redacción algunos oficiales del ejército que por su reconocida actitud republicana, y víctimas de las arbitrarias exigencias de una absoluta Ordenanza, se apartaron o fueron separados de sus cuerpos; hoy, que la situación favorece la causa que abrazaron, lamentan sin embargo una posición difícil, en razón a que, sometidas sus instancias a los trámites ordinarios, son aquellas apreciadas por las pasiones políticas de quienes les juzgaron anteriormente. Como quiera que nos proponemos ser fieles intérpretes de la justicia, llamamos la atención del Poder ejecutivo para que, inspirándose en aquella, procure aliviar prontamente la suerte de los que entregados a la acción de sus adversarios pudieran prestar grandes servicios a la República en el ejercicio de sus respectivas funciones.

Al Sr. Pagés se le ha nombrado director de Obras públicas. Su origen es bien conocido... Y en tanto al diputado republicano y pundonoroso militar Sr. Navarrete se le niega la vuelta al servicio en su misma clase.

Esto no necesita comentarios; pero advertiremos al gobierno que, obrando con este criterio, perderá muy pronto las simpatías de sus amigos.

Ayer por la mañana se celebró una gran manifestación en San Fernando, por la marinería de la armada, con sus jefes, autoridades, comandante general, acompañados de un numeroso pueblo.

La manifestación tuvo por principal objeto demostrar su adhesión a la República. En una palabra: ha sido el acto más solemne de los que hace tiempo no se han presenciado en España.

Un despacho del presidente del Poder ejecutivo, desde Barcelona, participa que la tranquilidad es completa en aquella capital, y cuanto se diga en contra es obedeciendo a móviles particulares.

Anoche se aseguraba que el célebre cura Santa Cruz había sido fusilado.

Parece que los conservadores vuelven a persistir en su primera decisión de retirarse de la Cámara y de las elecciones.

Paréceme que se ha ofrecido al general en jefe del ejército del Norte Sr. Nouvilas la cartera de Guerra.

Desde luego podemos asegurar que el general Nouvilas no aceptará cargo alguno hasta que termine la campaña contra los carlistas.

El presidente del Poder ejecutivo visitó ayer en Barcelona la magnífica fábrica de Batllo

y Compañía, siendo recibido por los dueños, empleados y operarios. Después estuvo en el Ateneo, donde también fue saludado con gran entusiasmo.

## PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EJÉRCITO DE OPERACIONES DEL NORTE.—*Parte detallada de la acción de Monreal.*

Excmo. Sr.: Como consecuencia de las operaciones que he ejecutado y de que en oficio de esta fecha doy cuenta a V. E., en el día de ayer, y a las dos horas de mi llegada a esta plaza, continué mi movimiento hacia Noain en vista de las noticias oficiales que recibí del paso de la facción por el Carrascal, dirigiéndose sin duda hacia Monreal.

Desde el indicado punto seguí por la carretera que conduce a Monreal con la columna al inmediato mando del coronel D. Manuel Ibarreta, compuesta del batallón cazadores de Puerto-Rico, dos compañías del regimiento infantería de Guadalajara y una sección de artillería de montaña, a las que agregué dos secciones de húsares de Pavía y otra de lanceros de Numancia al mando del coronel D. Manuel Sánchez Mira, formando un total de 600 infantes próximamente y 80 caballos.

Al llegar a la venta de Elorz, situada una legua antes de dicho pueblo, fué sorprendida por la vanguardia una avanzada de caballería carlista, haciéndola un prisionero por el que se adquirió la certeza de que la facción, en número de 2.500 infantes y unos 200 caballos al mando de los cabecillas Dorregaray, Ollo, Pérula, Hormazas, Rada y Mendoza se hallaba posesionada de Monreal.

Adoptadas las precauciones convenientes y obligado a verificar la marcha por la carretera, solamente, en atención a hallarse impracticable el terreno de los flancos por efecto de las últimas copiosas lluvias, hice reforzar la compañía de vanguardia con otra, agregándole dos secciones de Pavía, a fin de que reconociesen minuciosamente el camino como garantía de cualquier emboscada que pudiera intentarse.

En este orden continúe la marcha hasta las inmediaciones de Monreal, pueblo situado sobre la derecha de la carretera y defendido por una colina, en cuya falda asienta; posición muy ventajosa para su defensa en la dirección indicada. Precauido sin duda el enemigo por los avisos que le comunicaran los puestos avanzados que vigilaban la carretera, se dispuso para resistir el ataque ocupando todas las casas y cercados que dan frente y dominan el camino, así como el cementerio y la cresta de la colina citada, y un soto que flanquea la carretera en la dirección opuesta.

Al llegar la vanguardia a unos 100 metros de las primeras casas, rompió un nutrido fuego el enemigo con tanta mayor eficacia, cuanto que partiendo de una extensa línea se concentraba en la estrecha zona de la carretera. Las indicadas tropas de la vanguardia, al mando inmediato del bizarro coronel Ibarreta, contestaron desde su posición con un fuego muy vivo, que no fué bastante a hacer disminuir el del enemigo. Inmediatamente mandé poner en batería la sección de montaña, concentrando sus fuegos sobre las casas del pueblo, y dispuse que dos compañías de la fuerza restante se dirigieran por la falda de la colina a su punto más elevado, con el fin de ganar la izquierda de la línea enemiga y apoyar mi derecha en aquella interesante posición que domina el pueblo.

Esta operación, ejecutada bajo el mortífero fuego del enemigo, obligó a éste a abandonar la indicada altura donde tenía reconcentrada gran parte de su fuerza, y mientras tanto intentó envolver mi izquierda con dos ataques a la bayoneta, que inicié por la carretera, y fueron rechazados con decisión por la caballería afecta a la vanguardia. En esta situación reforcé con el resto de la infantería las dos compañías que operaban en la derecha, y con un ataque general a la bayoneta fué desalojado el enemigo de sus posiciones, que defendió con insistencia, emprendiendo una precipitada fuga en todas direcciones.

Una marcha de ocho leguas sin haber podido el soldado tomar alimento ni más descanso que un corto rato en Pamplona, y la hora avanzada de la noche en que terminó tan rudo combate, que duró cerca de dos horas, fueron circunstancias bastantes a hacerme desistir de perseguirle, habiendo encomendado esta misión a otras columnas situadas convenientemente para este objeto.

Nuestras pérdidas han consistido en un jefe y cinco individuos de tropa muertos, tres oficiales y 53 heridos de tropa, seis contusos y cuatro estraviados de la misma clase, según aparece en la adjunta relación.

Rindo un justo tributo a la buena memoria del coronel comandante de estado mayor D. Manuel de Ibarreta, que murió gloriosamente ocupando con gran arrojo su difícil posición. Las pérdidas del enemigo inquiridas en el acto son un oficial y 15 individuos heridos, de los cuales tres han quedado en Monreal bajo la protección de la sanidad internacional; pero por las noticias recibidas después por diferentes pueblos y caseríos parece que asciende a 136 el total de heridos que la facción ha tenido, habiéndosele hecho además 13 prisioneros, dos caballos muertos, y cogido dos cajones de municiones y 20 armas de fuego de distintos calibres.

Lo fuerte de la posición y la dificultad de marchar en columna, por hundirse los soldados hasta los tobillos, ha hecho el ataque penoso y difícil, a pesar de la claridad de la noche; así es que ha habido rasgos de valor que es de mi deber mencionar.

La cuarta compañía de Puerto-Rico, al mando de su capitán Pons, conducida por mi ayudante de órdenes D. Florencio Nouvilas, penetró por lo alto del pueblo entre las primeras casas y el cementerio, y fué la primera que formó en la plaza, a la par que la quinta y sexta de Guadalajara, pertenecientes a la vanguardia, y al mando de sus capitanes D. Domingo Blanco Dieguez y D. Ambrosio Cristóbal Encinas, marchando en correcta formación, coronaban el cerro llamado Castillo, punto el más importante de la posición enemiga, y las primeras casas del pueblo.

Muerto el jefe de la vanguardia, dispuse que se encargara de su dirección y mando el coronel jefe de estado mayor D. Felipe Fernández Gabada, comisión que ha desempeñado cumplidamente y con bravura.

Los jefes y oficiales del cuerpo de estado mayor del ejército, teniente coronel D. Pedro de Cuenca, coronel teniente coronel comandante D. José Gamir, capitán D. Julian Suarez Inclán, y capitán graduado teniente D. Alberto Urech, se excusaron en el cumplimiento de su deber, causando la admiración de las tropas por su arrojo y entusiasmo, dando ejemplo con su decidida y valerosa conducta en todos conceptos, y dejando a gran altura el crédito y buen nombre del distinguido cuerpo a que pertenecen.

Un soldado de la compañía de Puerto-Rico, se batió contra tres, y a pesar de haber sido herido, inutilizó dos enemigos y se apoderó de sus carabinas; le considero acreedor a una señalada recompensa.

El teniente graduado alférez de infantería D. Juan Clausells, auxiliar de este estado mayor general, se distinguió notablemente, hallándose durante todos los incidentes del combate en la vanguardia y en los mayores puntos de peligro.

Con algunas fuerzas que reuní, avancé por la carretera para atacar el pueblo por el centro, y ya en marcha, me hallé de repente en medio de unos 200 facciosos, que a la carrera se dirigían sobre la artillería, situada a unos 30 pasos de mi retaguardia: envuelto así, tiré de la espada, y acompañado de mis tres ayudantes D. Ricardo, D. Manuel y D. Enrique Nouvilas, de los jefes y oficiales del cuerpo de estado mayor arriba mencionados, el corneta de órdenes, cabo segundo de Puerto-Rico Leandro García Rodríguez, y el voluntario guías de Madrid Martín Francés, me abrí paso y llegué hasta la caballería, que mandé cargar, conducida con gran resolución y arrojo por el coronel D. Manuel Sánchez Mira.

Como la fuerza que a mis órdenes se batía la he destinado en persecución de las facciones derrotadas, a cuyos alcances van también otras columnas, me concreto a mencionar los hechos que por mí mismo he presenciado; si otros han ocurrido lo pondré en conocimiento de V. E. para la recompensa a que se hayan hecho acreedores.

Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general de Pamplona 10 de Marzo de 1873.—Excmo. señor.—Ramon Nouvilas.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

MINISTERIO DE ESTADO.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Roberto Robert, representante de la nación, el gobierno de la República ha tenido a bien nombrarle enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España, cerca de la Confederación helvética, con arreglo a los arts. 2.º y 3.º de la ley orgánica de la carrera diplomática.

La Gaceta de ayer publica el discurso pronunciado por el Sr. Figueras, en Barcelona:

«Señores diputados: Pocos días podré contar en mi vida de tanta satisfacción y júbilo como experimento en el de hoy en que por el alto puesto que inmerecidamente ocupo, me cabe la honra de presidir la sesión de la diputación de la provincia de Barcelona. Breve será, porque la afección que padezco de algunos días a esta parte, causada por el trabajo constante que me obliga a una peroración continua, no me permite, a pesar de mis deseos, estenderme mucho.

Paréceme de suma importancia exponer a V. S. en una sucinta reseña el estado de la nación y la posición que ocupa el gobierno para que la corporación provincial pueda acordar sus resoluciones con pleno conocimiento de causa, que si esto es siempre importante, en el día lo es mucho más, porque las resoluciones de Cataluña ejercen grande y trascendental influencia en las de las restantes provincias.

Hace tiempo que el partido republicano del Parlamento, apreciando con buen acuerdo y recto criterio el estado de la monarquía constitucional que ha desaparecido de entre nosotros, comprendió que si estrechaba su oposición podía, o afirmarse el último monarca a ser sustituido por otro de más condiciones de vida y de mayor arraigo en el país.

Una parte del partido que no conocía la situación interior de la monarquía constitucional, y que no podía por este hecho mismo apreciar la impaciencia por el temor de que se le escapara ocasión tan propicia como la que en la época de la quinta se le presentó, empuñó las armas y se lanzó, a pesar de nuestros esfuerzos para contenerla, a derribar por la fuerza la situación y el monarca que la simbolizaba. No hay para qué ocultar que esta actitud contrariaba los planes y propósitos de los hombres que viendo clara la situación, teníamos la seguridad de que el ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla había de ser el último de la dinastía saboyana.

No podíamos, sin embargo, contener aquel movimiento irreflexivo del partido; mas, por fortuna las circunstancias nos favorecieron. Llegó la parte ardiente del partido republicano a comprender institutivamente nuestra situación, y la sublevaron no tomó



proporciones alarmantes, y se fué estinguendo lentamente.

Nosotros, entre tanto, seguíamos una política de benevolencia sin dejar por ello de tener el ojo alerta y el arma al brazo para estar dispuestos a aprovechar en una ó en otra forma la agonía de aquella situación vacilante. Parecíamos mejor esta política que ninguna otra, y creíamos con ella, como efectivamente ha sucedido, llegar al triunfo de la República sin trastornos y sin sangre.

Era tan grande mi fe y mi convicción en este punto, que dos meses antes de que sucediera hubie de predecir a mi ilustre amigo D. José María Orense, que no pasaría el mes de Febrero sin que se hubiere proclamado la República en España.

Debo confesar, no obstante, que no esperaba yo que llegásemos a ella sin una lucha en Madrid; sospechaba que el monarca había de querer desembarazarse del ministerio radical, creencia de que participaban casi todos mis amigos, y que nos movió a bajar de consuno para preparar la resistencia de la mayoría de la Cámara, oponiendo la soberanía de las Cortes a la soberanía del rey.

Varios hechos que conocen todos los hombres públicos demuestran con la mayor evidencia que habíamos logrado nuestro objeto, y que en caso de una crisis venida de palacio, el Congreso y el Senado resistirían abiertamente.

Más la crisis podía no llegar; el monarca podía conocer el peligro de ella, y que queriendo evitarla dejar que las Cortes consumiesen lentamente su vida y que pidiesen ellas mismas la suspensión de las sesiones, en cuyo caso la crisis se presentaba durante las vacaciones del Parlamento, y entonces disminuirían notablemente las probabilidades de resistencia, y mayor grado todavía las de triunfo.

Era, pues, preciso buscar la crisis, y esta se presentó naturalmente con la cuestión de los artilleros.

Nadie ignora que hubo en palacio proposiciones de resistencia que se desvanecieron ante la actitud del gobierno y del Congreso; así como nadie ignora tampoco que de la situación desairada en que quedó el monarca nació la sorprendente resolución de su renuncia al trono por sí y sus sucesores.

Desde aquel instante el triunfo de la República fué seguro y fácil; pero se creó una situación con fuerzas monárquicas, y esto si no era bien comprendido por el partido republicano podía ponernos en una situación difícil y peligrosa. Era imposible imponer a la Cámara la República federal, y era imposible también exigirle su inmediata disolución.

Comprendiendo ambas dificultades se redactó la proposición que sostuvo mi dignísimo compañero don Francisco Pi y Margall, y en ella veía envuelta la disolución próxima de la Asamblea actual, porque se dejaba a las Constituyentes la organización de la República, quedando por ello la Asamblea obligada a disolverse luego de votadas las leyes que estaban a la orden del día, so pena de usurpar al pueblo la soberanía que la promesa de la convocación de las Constituyentes reconocían en él.

Proclamada la República, se formó un ministerio de conciliación; era no solo político, sino justo, que participaran del poder los que tan poderosamente habían contribuido al triunfo de la idea republicana.

Si los partidos hubiesen comprendido que el ministerio de conciliación era un mero juez del campo, cuya misión estaba reducida a asegurar a todos el libre uso del sufragio; que aquel gobierno no significaba más que una neutralidad entre dos repúblicas, una creada por la Asamblea y otra que habían de organizar y definir las Constituyentes, hubiéramos llegado a ellas sin peligros, conmociones ni trastornos; mas por desgracia no sucedió así; republicanos y radicales desconfiaban unos de otros. El gobierno, impelido por contrarias fuerzas, no podía ni caminar ni moverse, y de aquí la crisis de 24 de Febrero, de la que nació un ministerio en que preponderaba notoriamente el elemento republicano antiguo, motivo de disgusto para los radicales y causa determinante de todo lo ocurrido desde entonces acá. No es mi ánimo inculcar a ninguna individualidad ni a ningún partido; prefiero creer que esta situación nació de la fatalidad de las cosas y que no estuvo en la mano de nadie evitar que sucediera lo que ha sucedido.

El ministerio que se ha dado en llamar homogéneo, a pesar de haber en él dos dignísimos individuos procedentes del partido radical, creyó que era preciso, indispensable, poner un término a la interinidad, fijar una época para convocación y reunión de las Cortes Constituyentes, saliendo así de situaciones ambiguas y mal definidas, ocasionadas siempre, y más en estos momentos, á turbulencias y peligros; y no pudiendo lograr que se le permitiese renovar por medio de una elección general las diputaciones y ayuntamientos, presentó el proyecto de ley que conocen los señores diputados, para satisfacer las legítimas aspiraciones del país, y dar buena dirección a la actividad que en estos momentos críticos se desarrolla en todos los partidos.

El proyecto de ley á que acabo de aludir era en sí una transacción; con un poco de buena voluntad hubieran podido verlo los radicales; sin embargo, surgió inmediatamente una viva oposición, y el Poder ejecutivo, que comprendió lo funesta que sería una ruptura, llevó su espíritu de transacción hasta el último límite posible y aceptó el voto particular del general Primo de Rivera, que alarga en un mes el plazo de las Constituyentes y fijaba la mayor edad en los 21 años, con otras modificaciones menos esenciales todavía.

Este voto triunfó en las Cortes con circunstancias

tan notables, que podían infundir grandes esperanzas al partido republicano; y cuando el Poder ejecutivo, mecido en estas agradables ilusiones, creyó que podía dar reposo á su agitado ánimo, se vió dolorosamente sorprendido por la intranquilidad que había en Barcelona, y que se manifestó en la noche del sábado y en la mayor parte del domingo.

Al ver en esta situación la republicana Barcelona, al pueblo á quien debo más que á ningún otro la elevación á que he llegado, aunque con escasísimos merecimientos, no vacilé en venir á él para contribuir con todas las fuerzas de mi corazón, que es grande, y de mi inteligencia, que es pobre, el llevar la calma y el sosiego á todos los espíritus.

Al llegar aquí he visto el sentimiento federal altamente excitado, y yo, cuyas opiniones son bien conocidas, he de decir con la franqueza y la dignidad del hombre honrado, que la palabra federal no puede salir de mi boca. Si la pronunciara abusaría del puesto que ocupo, cometería una infamia y quedaría para siempre rebajado á los ojos de todos mis conciudadanos.

Yo no puedo hacer lo que tan dura y acerbamente he criticado en el gobierno provisional de 1868, cuando desde la altura del poder se pronunció por la forma monárquica, prejuzgando y decidiendo una cuestión en la que había ofrecido solemnemente permanecer neutral.

Mis conciudadanos saben qué soy y lo que pienso en la cuestión de organización de la República; pero ni yo ni mis compañeros lo diremos jamás mientras seamos poder, porque si lo hiciéramos cometeríamos un verdadero abuso, una violación de la neutralidad que en esta época electoral debe guardar el gobierno, y no solo quedarían rebajadas nuestras personas ante la opinión pública, sino que quedaría hondamente herido el partido republicano, incurriendo en los mismos vicios que los partidos monárquicos cuando de él espera el pueblo español el reinado de la justicia y del derecho.

Bastales á todos saber que nosotros somos hoy lo que hemos sido siempre, y que seremos en adelante lo que somos hoy, asegurando una vez más que si el resultado de los próximos comicios fuese contrario á los principios que hemos profesado siempre respecto á la organización de la forma republicana, bajaríamos inmediatamente del poder para militar en las filas de la oposición, y defender en ellas con la energía de siempre las ideas que hemos vertido en el Parlamento y la prensa, y que hemos propagado con la fuerza de nuestro carácter.

Me lisonjeo de que estas explicaciones podrán servir á la ilustrada corporación que me cabe la honra de presidir en este momento, para dirigir con acierto sus actos é importantes acuerdos al sostenimiento del gobierno de la República, que es hoy la única tabla de salvación de la libertad en España.

Que no se engañe nadie.

La República necesita del orden para vivir. Los disturbios que hemos presenciado de ocho días á esta parte la debilitan; conmociones más serias la matarían. Si llegamos á las Cortes Constituyentes sin trastornos, la forma republicana será aceptada por todos los partidos que podrán, dentro de ella, sin humillación y sin rebajamiento, defender sus respectivas ideas, y quedará sólidamente establecida en España.

## ASAMBLEA NACIONAL.

SESION DEL DÍA 11 DE MARZO.

Se abrió á tres y cuarto bajo la presidencia del señor marqués de Perales.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Antes de leer el acta, el Sr. Quiroga pidió que se contase el número de diputados, á lo que no accedió el señor presidente.

El Sr. Lafoz pidió después la lectura del art. 102 del reglamento, según el cual para abrir la sesión debía haber 70 diputados, y dijo que constase que el Sr. Quiroga estaba en su derecho al pedir que se contase el número.

El Sr. Lafoz excitó al gobierno para que visitase con más frecuencia la Asamblea, y pudiesen los representantes dirigirles las preguntas que estimasen oportunas.

El Sr. Huelves apoyó una proposición de que damos cuenta en otro lugar, y fué tomada en consideración por no sabemos cuántos votos, pues en la Cámara se hablaba tan alto, que era imposible oír nada.

Se leyó otra proposición de «No há lugar á deliberar», que apoyó el Sr. Nuñez de Velasco, siendo tomada en consideración por 82 votos contra 75.

Puesta á discusión, usó de la palabra en contra el Sr. Huelves, y en pro el Sr. Díaz Quintero, que preguntó si estaba la Asamblea dispuesta á votar las dietas para los diputados. (Muchas voces: No, no.)

Consumió el segundo turno en contra el Sr. Cisa y Cisa y en pro el Sr. Yagüe, tomando después parte en el debate los Sres. San Miguel y Nuñez de Velasco, y fué aprobada la proposición por 72 votos contra 75.

Presentó después el Sr. Samper una proposición cuyo contenido no entendimos, y fué desechada, continuando la agitación y el ruido, por lo que tampoco llegó á la tribuna la voz del Sr. Cisa y Cisa que dirigió al gobierno no sabemos qué pregunta.

Se entró en la orden del día, siendo aprobados varios dictámenes de la comisión de actas.

Continuó el proyecto sobre organización de los

cuerpos francos, y el Sr. Socías leyó varias adiciones al artículo 10.

El Sr. Gándara habló en contra de este, contestándole el Sr. Socías.

El Sr. Vidart usó de la palabra para alusiones personales, y rectificaron varias veces todos ellos.

Se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

## PROVINCIAS.

A continuación insertamos el Manifiesto que han dado nuestros queridos amigos y correligionarios de la provincia de Huesca.

Mucho nos place ver el entusiasmo de los hijos de aquella federal provincia, y aconsejamos á todos los demás federales de España, desplieguen la misma actividad y se inspiren en el sentimiento de unión y constancia para que consigamos pronto el triunfo de la República federal.

Entre tanto, damos la más completa enhorabuena á nuestros queridos correligionarios de la provincia de Huesca, por su patriótica actitud, y á su lado nos tendrán siempre para salvar la causa del pueblo, que es la causa de la humanidad.

A los republicanos federales de la provincia de Huesca.

No son seguramente los momentos de entusiasmo los más oportunos y á propósito para formular manifestaciones escritas, que hayan de servir de pauta fiel y cariñoso guía, á agrupaciones tan importantes y vigorosas como la que constituye el partido republicano federal de la provincia de Huesca, hoy, como siempre, centinela avanzado de la pureza é integridad de los principios de la democracia, y guardador celoso del espíritu de justicia, moralidad y economía que desea ver aplicados, como fundamentos perennes de su escuela política, á la gobernación general del país, y, singularmente, al régimen administrativo de esta comarca tan ganosa de ver aparecer el día en que tintas letales y ponzoñosas no manchen el claro y purísimo horizonte de la acrisolada honradez que de continuo fué y será símbolo y patrimonio del carácter altoaragonés.

No ocultaremos nuestro alborozo. Diremos, por el contrario, muy alto, con voz esforzada y henchida de patriótico entusiasmo, que el partido republicano federal de la provincia de Huesca ha fundido en una sola todas sus aspiraciones y establecido el pacto de unión y fraternidad sobre apreciaciones de conducta, ya que en principios no cabe dualismo alguno, pues el sentimiento de todos es uno solo, grande y valeroso, en pro de la causa de la República federal.

Ya lo sabeis, correligionarios de toda la provincia. Los ciudadanos que os han representado en la Asamblea provincial, que reunida en esta capital en los días anteriores ha deliberado sobre asuntos de vital interés para el partido, han realizado y terminado la misión que les confiasteis logrando la unanimidad más absoluta y expresiva en todos sus acuerdos.

No estimamos necesario exponer declaraciones explícitas para atener á ellas nuestra conducta ulterior. Si en la oposición tuvimos ciega fe, depositamos toda nuestra confianza en los ilustres, valientes y desinteresados republicanos, que consumieron sus fortunas, que gastaron su juventud, que domaron su constancia en el potro de la más insistente persecución, de los más acerbos sufrimientos, que dedicaron su inteligencia y compartieron el amor de sus corazones entre la familia y la patria, entre sus hijos y la esplendorosa y pura imagen de la República; cuando estos hombres están á punto de arribar al puerto de segura salvación para la madre patria, de redención de los males que hace tanto tiempo la afligen; cuando en momentos tan difíciles, laboriosos y supremos, con valor heroico y rara abnegación, propios de almas tan bien templadas como de caracteres sanos é hidalgos, empuñan el tan manoseado timón del Estado, nuestra conducta está clara y definida: seguirles con fe por el derrotero que cursen, prestarles todo apoyo, alentarles con el mayor concurso, conquistar en su obsequio el mayor número de simpatías, levantar el espíritu público en favor de su generosa y noble obra, decididos á sostenerlos hasta el sacrificio, pues es seguro y menguado fuera el republicano que hoy opinara lo contrario—que ellos han de traer y plantear las soluciones que anhelamos, que ellos han de restablecer sobre sólidas y estables bases la paz y bienestar que el pueblo español reclama, abriendo los abundosos veneros de su riqueza, rehabilitando su crédito, su prestigio, su antiguo y brillante nombre, devolviéndole al propio tiempo su tranquilidad perturbada por el interés bastardo de las banderías políticas, para las que la política no es el gobierno de los pueblos, sino el cómodo goce de las delicias del presupuesto, y la administración fecunda granjería convertida en patrimonio del caciquismo más corruptor y atrabiliario.

Vuestros representantes, pues, republicanos federales de la provincia, no han necesitado mucho tiempo para ponerse de acuerdo sobre la conducta que estiman conviene seguir al partido de la misma. Seguiremos la que con sus actos nos trace el actual Poder ejecutivo de la República, al que hemos ofrecido nuestro incondicional apoyo, en la confianza de que obrando sin precipitaciones y con calma, lejos de producirnos desencanto alguno, ha de convertir en hechos fecundos las que por tantos años fueron seductoras esperanzas que inspiraron y guiaron nuestras acciones.

Confad en el mismo y tened seguro que muy pronto se realizará el armamento del pueblo, otro deseo tan legítimo como justo.

Hemos tratado cuestión tan interesante y decidida las gestiones que conviene practicar para organizar definitivamente los *Voluntarios de la República* en todos los principales pueblos de la provincia, y particularmente en aquellos que por su posición topográfica, ó por otras razones de localidad no menos atendibles, reclaman con urgencia el armamento de los ciudadanos amantes del actual orden de cosas, dentro del que, todas las clases sociales, todos los hombres, si son pacíficos y honrados, encontrarán la más firme garantía del orden y el respeto más sagrado á sus propiedades y á sus familias.

Pero la República naciente tiene que luchar con la desventaja de su sistema ámpliamente expansivo, protector de todos los derechos inherentes á la personalidad humana, contra el privilegio, tan arraigado á la sombra de los poderes doctrinarios. Muchos son sus enemigos, grande el número de los despechados que egoísta y ciegamente la combaten, y por lo mismo con más tesón que nunca hay que atender á dar impulso á la propaganda, fundando á la vez una definitiva y vigorosa organización para en todo tiempo responder con su influjo á las arteras asechanzas de nuestros sistemáticos adversarios, aceptando el reto, cualquiera que sea el género de armas que empleen y el terreno en el que se nos emplace.

Organicémonos y seremos fuertes y respetados; pues en estos tiempos no basta por desgracia que las ideas sean nobles y los propósitos levantados, si que es preciso propagar aquellas y sustentar estos, asociando á la razón y al derecho la mayor actividad y más firme decisión en su defensa.

Los comités son el alma, la gran palanca de acción de todo partido genuinamente popular. Reconocidas su importancia y necesidad, hemos de recomendar con preferente interés la formación de aquellas asociaciones en el mayor número de localidades que posible sea, y el nombramiento directo de vocales, que en representación de los partidos radicales, han de formar el comité provincial, á tenor de lo preceptuado en las bases que publicamos á continuación.

Desechemos toda apatía y toda demora. Procuremos cuidadosamente que la Corporación directiva del partido de la provincia, se funde en el mayor número de sufragios, pues así interesa á su prestigio y fuerza moral. Próximas las elecciones para la Asamblea Constituyente, urge, por este medio, preparar el terreno electoral, para conseguir el triunfo de los candidatos federales.

El momento es solemne y decisivo. Unión y constancia recomendamos á nuestros correligionarios de esta provincia. Un supremo y último esfuerzo reclama el porvenir de la patria y exige la salvación de la República federal.

Huesca 10 de Marzo de 1873.

El presidente del comité provincial, Joaquín Aila. —Vice-Presidente, Benito Lopez. —Vocales: Vicente Pelayo.—Pascual Camón.—Manuel Montanuy.—Nicolás Pano.—Pedro Bernad.—Salvador Otal.—Casimiro Lana.—Antonio Parache.—José Morer.—Manuel Campo.—José R. Vilacha.—Simeon Bergua.—Mariano Pueyo.

Diputados provinciales: Manuel Camo.—Marcelino Ornat.—Salvador Mediano.—Justo Lacambra.

Por el ayuntamiento popular de Huesca: Andrés Casayús.—Mariano Abad.—Mariano Guallart.—Pedro Ponzán.—Pablo Abad.—Pedro J. Mirét.—Mariano Comas.

El comité local de Huesca: Presidente, José Ferrer. —Vocales: Feliciano Susiac.—Alberto Palmer.—Tomás Palacin.—Mariano Buesa.—Pedro Tresaco.—Domingo del Cacho.—Secretario, Manuel Liesa.

En representación de los comités de distrito y locales de la provincia: Froilan Noguero.—Juan Fontana.—Antonio Monclús.—Antonio Margalejo.—Antonio Sabau.—Francisco Bernard.—José Mora.—Joaquín Buil y Arnal.—Francisco Blanch.—José Ferrer y Coronas.—Joaquín Pujaló.—Mariano Pradilla.—Domingo Maza.—Pedro Abizanda.—Francisco Villacampa.—Esteban Puértolas.—Manuel Junqueras.—Antonio Delgado.—Lorenzo Abadía.—José Montori.—Nicolás Pedrós.—Juan Otal.—Cristóbal Bosque.—Sebastián Largue.—Joaquín Constante.—Julian Enna.—Antonio Perez.—Manuel Saez.—Manuel Escartin.—Pedro Blanch.—Joaquín Lopez.—Ramon Sabater.—Jacobo Martinez.—Pedro Llasera.—José Lasierra y Mata.—Joaquín Bielsa.—José Bara.—José Carrera.—Ramon Locasta.

Bases para la elección del comité provincial.

1.ª El nombramiento de comité provincial se verificará en todos los pueblos de la provincia en cualquiera de los días comprendidos desde el 20 al 31 del actual.

2.ª Tienen derecho á tomar parte en la votación los republicanos mayores de veinte años.

3.ª Los comités locales designarán el día en que debe tener lugar la votación, dentro de los expresados, y presidirán dicha elección.

4.ª En cada pueblo se procederá al nombramiento de tres ciudadanos, uno para el cargo de presidente del comité provincial, otro para el de vocal del mismo, perteneciente al partido judicial, y otro como suplente de este, entregando al efecto cada elector una papeleta que, con la debida expresión de los cargos, contenga el nombre de los elegidos.

5.ª Del acto de la elección se levantarán dos actas, y dos listas de los ciudadanos que tomen parte en ella. Un ejemplar del acta y lista quedará archivado en el comité local, y el otro de acta y lista, será



remitido al presidente del comité provincial antes del día 5 del próximo mes de Abril precisamente.

6.ª Recibidas las actas por el presidente del comité provincial, y asociado éste de los individuos del mismo que se encuentran en la capital y del presidente y vocales del comité local de Huesca, se procederá al escrutinio, comunicándose el resultado a los elegidos sin demora, para que desde luego quede constituido el comité provincial.

Hé aquí leal y francamente desvanecido los rumores, que con la intención que es fácil comprender, se han propalado estos días acerca de la rebelde actitud del partido republicano de Rivera del Fresno.

El comité republicano federal de Rivera del Fresno nos dirige para su inserción la siguiente felicitación.

*Al valiente y dignísimo presidente de la República española y a sus notabilísimos compañeros de gabinete.*

Los republicanos de Rivera del Fresno que han venido día por día siguiendo el curso de los acontecimientos, muy satisfechos de la conducta levantadísima que han observado las gigantescas y apreciadas figuras de nuestro partido, que hoy dirigen los destinos del pueblo, tienen la grandísima satisfacción de felicitarle con el más caluroso entusiasmo, dándole de corazón un parabién tan merecido.

El pueblo os ve, dignísimos republicanos. Lleno su pecho de justísima ira y terrible indignación contra esos patriotas ambiciosos que se llaman radicales, ha visto con júbilo inmenso en la votación celebrada del 8 la muerte de esas carcomas y el triunfo de los sacrosantos principios de la República federal.

¡Bendigaos Dios, ilustres defensores de los derechos más sagrados! El pueblo republicano de Rivera del Fresno, os manda una felicitación calurosa, las seguridades de su más absoluta confianza y la expresión más sincera de su profunda y eterna gratitud.

Salud y República federal.

Rivera del Fresno 11 de Marzo de 1873, y 1.º de la República española.

José Domínguez Sanz.—Angel Sainz.—Hemerario Martínez.—Juan José Pabon.—Juan Constantino.—Elias Gonzalez.—Enrique Sainz.—José María Get.

Los antiguos republicanos de Plasenzuela, por unanimidad, han reorganizado su comité el 7 del corriente, en esta forma:

Ciudadano Benigno Mendez Herrera, presidente honorario.—Ambrosio Sanchez, presidente efectivo.—Juan Mendez Herrera, vicepresidente.—Romualdo Bejarano Guillen, vocal.—Agustín Sanchez, idem.—Juan Galindo, secretario.—Domingo Ceballos, vicesecretario.

El 9 del corriente se ha constituido en Torrecillas de la Tiesa, partido de Trujillo, el comité republicano, en la forma siguiente:

Ciudadano Francisco de Vega Rodríguez, presidente.—Antonio Ruiz, vocal.—Juan Cuesta Ledo, idem.—Ramon Morales, idem.—José de Vega, secretario.

Se nos ha remitido desde Santofia por nuestro distinguido correligionario, el ciudadano E. Bustamante, una extensa carta que no insertamos por la abundancia de original, confirmando en todas sus partes la relación que hicimos de lo acaecido el día 8 con el regimiento de Castilla. Prueba plenamente el remitente, que la actitud del partido republicano fué patriótica en alto grado, contrarestando de este modo los inicuos manejos de algunos supuestos amantes del orden, que en realidad no son otra cosa que perturbadores de oficio.

Debemos, sí, hacer especialmente referencia de la orden comunicada a los soldados, por la que se les prohíbe la entrada en el café de la Libertad. ¿Es acaso porque el dueño es republicano?

No queremos creerlo; pero de todos modos, llamamos la atención de las autoridades para que se revoque esta orden injustificada y que tan abiertamente lesiona el derecho del ciudadano.

En reunión general del partido republicano federal de Fuensanta, se ha acordado, por unanimidad, reelegir el antiguo comité compuesto de los ciudadanos siguientes:

Presidente, Francisco Parreño Ruada.—Vicepresidente, Juan Martínez Moreno.—Vocales: Mariano Moreno; Juan Francisco Jimenez Gomez; Pablo Ruada Arce; Francisco Parreño Blanco; José Palencia Moreno; Antonio Sanchez; Felipe Alonso; Cano Navarro; Julian Serna Montero.—Secretario, Baltasar Gomez Jimenez.

Debemos advertir a nuestros correligionarios que se ha formado también otro comité que, bajo el nombre de republicano federal, es según dicen malas lenguas sagastino.

El ciudadano Sañudo ha dirigido la siguiente circular a los habitantes de la provincia de Leon:

«Nombrado por el gobierno de la República gobernador de esta provincia, cumple a mi deber el manifestar, que consecuente con mis principios, dedicaré mi autoridad a la consolidación de la República, que representa el orden y la libertad, tan necesarios para el desarrollo moral y material de los pueblos.

Dispuesto a hacer justicia, todos los habitantes de la provincia, sin distinción de clases ni partidos políticos, podrán ejercer libremente sus derechos de ciudadanos dentro de la legalidad existente, y todos igual-

mente serán oídos en las quejas y reclamaciones que tengan que dirigir a mi autoridad.

El gobierno de la República es el gobierno del pueblo para el pueblo. Bajo su bandera caben las aspiraciones de patriotismo y elevados sentimientos.

Al aceptar el difícil y honroso cargo de gobernador de esta rica provincia, he contado con la acrisolada é histórica lealtad de sus habitantes y con su amor a la libertad, la justicia y el orden.

Leoneses: ¡Viva la República! ¡Viva el poder ejecutivo de la República! Leon 7 de Marzo de 1873.—Prudencio Sañudo.»

Desmintiendo nuestro estimado colega de Málaga, *El Porvenir*, los alarmantes rumores que se han propalado acerca de la actitud intransigente y desordenada del partido republicano federal de Málaga, concluye un buen artículo que a este asunto dedica con el siguiente interesante párrafo que sometemos a la consideración de nuestros lectores para que juzguen la actitud del partido:

«Sepan, pues, nuestros enemigos, que aquí no se ha cometido el menor desmán, y la mejor garantía del orden han sido los Voluntarios de la República y el pueblo malagueño tan vilmente infamado.»

Nuestro corresponsal de Santofia nos dice, con fecha 12 del actual, que se halla casi interrumpida la comunicación periódica con Bilbao por las facciones de las inmediaciones de Castro. Con este motivo ruega llamemos la atención del ministro de la Gobernación sobre lo urgente que es el facilitar las armas que están ya pedidas para los voluntarios de la República a fin de encargarse estos de la custodia del presidio y dejar disponible la fuerza de ejército para perseguir a las expresadas facciones, obteniendo de este modo la tranquilidad consiguiente y la comunicación de Santofia con Bilbao.

También nos da cuenta de la victoria alcanzada sobre la facción por la columna de Ramales, al mando del bizarro teniente coronel Villergas, la cual, después de una penosísima marcha, alcanzó a los carlistas reunidos en número de 200, causándoles 5 muertos, muchos heridos y bastantes prisioneros, cogiéndoles bagajes, armas, equipos y pertrechos de guerra.

Conforme con lo anticipado por nosotros, dice el referido corresponsal, que el espíritu de las tropas que guarnecen a Santofia es excelente, y muéstranse dispuestas a ir contra los carlistas si el gobierno lo cree oportuno.

*Oficial del partido.*—El comité republicano de Torrellas se ha constituido en la forma siguiente:

Presidente honorario, Emilio Castelar.  
Presidente efectivo, Juan Bonilla.  
Vicepresidente, Justo Molina.  
Vocales: Antonio Lacosta, Agustín García.  
Secretario, Casto Gomez.

## EXTRANJERO.

### TELÉGRAMAS.

Ayer hemos recibido los siguientes despachos telegráficos:

PARIS, 12.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56-75.

El exterior español, a 23 1/2.

Interior español, a 23 1/2.

Consolidados ingleses, a 92 9/16.

Bolsin.—El exterior español viejo, a 23 3/16.

El de 1872, a 22 7/8.

El interior español, a 19 9/16.

Nota.—A causa del mal estado de las líneas no se han recibido todavía los telegramas políticos correspondientes al día de ayer.

## NOTICIAS VARIAS.

Según cartas que tenemos de la provincia de Toledo, el día 12, el teniente coronel graduado capitán del regimiento cazadores de Talavera D. Pascual Jimeno, con la fuerza de su mando, ha dado una batida en aquellos montes con tanto acierto y fortuna que ha logrado atacar y disolver a la facción mandada por el titulado brigadier Crisantos Gomez, que, según parece, su estancia en la provincia tenía por objeto proteger la insurrección que debía estallar el día 15 en la expresada provincia.

Ya anteriormente el bizarro Sr. Jimeno había conseguido otro triunfo sobre la facción de Mulita y Briones. Es digna de elogio su célebre actividad al combatir las huestes del oscurantismo, que todavía sueña con tiempos que pasaron para no volver jamás.

Han salido para su país los representantes de Cáceres Sres. Gomez de Paz y Guillen.

Ha sido nombrado administrador de la escuela de Loreto el Sr. Barberá.

Los representantes constitucionales, en su breve reunión de esta tarde, han acordado no oponerse al pensamiento completo de organización de la comisión permanente de la Asamblea, si el gobierno lo acepta, puesto que no quieren crearle obstáculos.

Parece que se persiste en la idea de crear una academia de música, organizada como la de las demás artes liberales.

En la madrugada de ayer fué detenido un sujeto que se encontró en el balcón de la casa núm. 11 de la calle del Arenal, ocupándose una navaja y unas llaves.

El regimiento infantería de Africa que debió llegar ayer de madrugada, salió a las ocho de Aranjuez y se eree que se quede en Getafe.

La proposición de los Sres. Huelves, Mathet y otros, pidiendo que se discutiera preferentemente la proposición de ley sobre incompatibilidades, ha sido considerada como un voto de censura a la mesa, que tiene facultades para determinar el orden en que se han de discutir los asuntos. Por eso se presentó una contraproposición de no há lugar a deliberar.

Teméndose un conflicto ayer tarde en la Cámara, fueron llamados a toda prisa los ministros que estaban celebrando Consejo en Gobernación.

El cabecilla de la partida disuelta en las inmediaciones de Palencia, titulado brigadier Rodriguez, logró entrar en dicha ciudad con 40 hombres bien montados. Una columna de 20 Guardias civiles les dió alcance, desalojándoles de aquella población y poniéndoles en completa dispersión.

## GACETILLAS.

Se ha repartido el núm. 66 del *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia*, acreditada publicación redactada por los más distinguidos ingenios valencianos, y por otros colaboradores ventajosamente conocidos en las ciencias y las letras. El sumario de este número es el siguiente: Sumario: I. Crítica del comunismo (continuación), por D. Juan B. Robert Bordés.—II. La música en su parte externa, ¿constituye verdadero lenguaje? por D. José M. Sales.—III. La mujer en el siglo de oro de la Grecia (continuación), por D. Emilio Borso.—IV. Album poético: A la mujer, por D. Leandro Torromé y Ros.—Canto de amor, por D. Victor Navarro.—A Venus, por D. Luis Alfonso.—V. Crónica literaria, por S.

El beneficio de la contralto señorita Llanes, anunciado para el domingo en el teatro nacional de la Opera, con la de Verdi *El Trovador*, por circunstancias ajenas a la empresa no puede tener lugar hasta el miércoles de la semana próxima.

Los señores que tienen tomados billetes pueden retirarlos, si gustan, para este día.

Dados los instintos de pillaje, robo y asesinato de que tiene dadas tantas muestras el cura Santa Cruz, averiguar la moral que habrá enseñado a sus feligreses.

## SANTO DE HOY.

San Raimundo abad y fundador, y San Longinos, mártir.

## BOLSA DE AYER.

FONDOS PÚBLICOS.	Último precio.	CARRETERAS Y SOCIEDADES.	Último precio.
consolidado.....	20-1/2	Abril 5.º, 4.º, 3.º.....	78-00
Títulos pequeños.....	20-3/4	Junio, 51, 200.....	0-40
A fin de mes.....	20-20	Agosto, 52, 2 00.....	75-50
Inscripciones del 3.....	00-0	Marzo, 55, 2000.....	0-40
3 exterior.....	25-00	Julio, 56, 2000.....	00-00
Personal.....	0-1/4	Obras públicas, 58.....	50-00
Sisas municipales.....	00-0	Ferro-carril, 2000.....	40-50
Obras.....	00-30	Id. nuevas 2000.....	00-00
Empréstito Eriango.....	0-30	Id. 1.º, 20000.....	40-10
Billetes hipotecarios.....	101-50	Id. nueva 20000.....	00-00
Id. Banco de Castilla.....	00-0	Alar a Santander.....	00-00
Bonos del Tesoro.....	63-50	Banco de España.....	161-00
Cantidades pequeñas.....	63-50		
Vencidos, diciembre 72.....	00-00	CAMBIO.	
Id. Marzo 73.....	00-00	Londres 90 días fecha.....	48-10
2 vencimientos.....	00-00	Paris a 8 días vista.....	5-05
Resguardos de la C. D.....	00-00	Burdeos 8 días vista.....	6-00

## ESPECTÁCULOS.

**Teatro Nacional de la Opera.**—A las 8 y media.—F. 112 de abono.—T. 1.º par.—A. Rohero il Diavolo.

**Español.**—A las 8 y media.—F. 175 de abono.—T. 1.º impar.—Leyes de honor.—Torrelaguna.

**Zarzuela.**—A las 8 y media.—F. 6.ª de abono.—L. 3.ª par.—El potosi submarino.

**Circo.**—A las 8 y media.—F. 150 de abono.—T. 3.ª impar.—Cuerdos y locos.—El mudo por compromiso.

**Variedades.**—A las 8 y media.—El mono.—El anillo del Diabolo.

**Recreo.**—A las 8.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—A rey muerto.—Matar ó morir.—Canto de ángeles.

**Martin.**—A las 8.—El arcediano de San Gil.—¿Quién es su madre?—El querer y el rascar.—Baile.

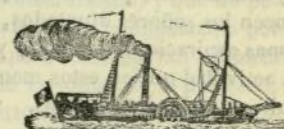
**Salon Eslava.**—A las 8.—El aceite de bellotas.

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS.

CASA DE COMISION y representacion de empresas.

FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 16, Madrid.



Se admiten trasportes para todo el litoral de España y principales puntos del interior, posesiones de Africa, Islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacifico.

Esta antigua casa despacha en Madrid.

**La Madrileña,** de los Sres. Payeras é hijo. El mas acreditado servicio de diligencias a Jaen y Granada.

**Mensajería,** de los Sres. Lachica y compañía. Unico servicio diario de galeras aceleradas, para Jaen, Granada y Motril.

**Los Maragatos.** Salvadores, hermanos. Servicio especial de trasportes a las líneas de Asturias y Galicia.

**Compañía Inglesa.** White Star Line. Servicio mensual de magníficos vapores para Montevideo, Rio-Janeiro, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica é Islay.

**Compañía trasatlántica** de vapores-correos Hamburgo-Americanos, para la Habana y Nueva-Orleans, viaje cómodo, rápido y económico.

**IMPORTANTE.** Los señores consignatarios de provincias y del extranjero, que se dignen honrar con su confianza esta acreditada casa de comisiones, apreciarán inmediatamente lo ventajoso de sus servicios.

—Loros y cotorras.—Las dos joyas de la casa.—Baile.

**Alhambra.**—A las 8.—Maria.—La bola negra.—Las diabluras de Perico.—Baile.

**Romea.**—A las 8.—Trinidad.—Por ser económica.—Un inglés.—Finalizando la funcion con una canción andaluza.

**Capellanes.**—A las 8.—Dios, patria y rey.—Amantes improvisados.—La inocente Virginia.—Amantes improvisados.—Baile

MADRID: 1873.—Imp. de LA ESPAÑA FEDERAL, calle de San Leonardo, núm. 8.

## ANUNCIOS.

### LA ESPAÑA FEDERAL,

DIARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE.

DIRECTOR, LUIS BLANC.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Madrid: un mes..... 6 rs.  
Provincias: tres meses..... 24  
Idem: seis meses..... 46  
Un año..... 84  
Extranjero y Ultramar: tres meses..... 60

*Anuncios.* Un real linea.  
No se responde de las cartas que contengan sellos, si no vienen certificadas.

La suscripción podrá hacerse directamente en esta Administración, ó por medio de comisionados, á los que se les harán rebajas convencionales.

Los que se dediquen a la venta del periódico obtendrán un 25 por 4 rs.

Ningun pedido ni suscripción se servirá sin hacer pago adelantado.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. Esta publicación saldrá todos los días, excepto los lunes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid, en la Administración del mismo periódico, calle de San Leonardo, núm. 8, principal, y en las principales librerías de esta capital. En provincia casa de nuestros corresponsales y librerías.

## PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo. Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de plaqé, ni piedras falsas, y si solo de oro, de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.

La obra del eminente orador Emilio Castelar, titulada

RECUERDOS DE ITALIA,

se ha puesto por fin á la venta, por consecuencia de las excitaciones que la prensa periódica ha dirigido á la empresa editorial que la publicó para regalo á sus suscritores.

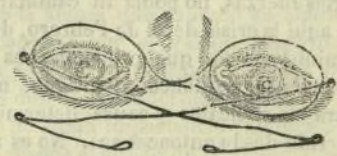
En la librería de D. Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 13, la hallará el que la desee, al precio de 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

La no menos notable, de D. Antonio de Trueba, titulada

EL GABAN Y LA CHAQUETA,

que se halla en iguales circunstancias, se vende también desde hoy en la expresada librería y al mismo precio que la de Castelar.

Estas dos obras han sido dadas de regalo á las señoras suscriptoras de *La Moda elegante ilustrada* y á los señores suscritores de *La Ilustración española y americana*, quienes por este solo hecho han tenido la suerte de poseer, y gratuitamente, desde principio de año, estas dos verdaderas joyas de nuestra literatura.



## LIQUIDACION DE BARÓMETROS.

patómetros, higrómetros, globos, linternas mágicas, gemelos de teatro y marina, anteojos de larga vista, anteojos de cristal de roca y otras clases, braguesos y suspensorios, y una infinidad de otros artículos en óptica. Espoz y Mina, 32, Madrid.—Calle de Zaragoza, 36, Valencia.

LUIS BERTHEMY.

Doctor en leyes y profesor académico de ciencias é idiomas, enseña y traduce de viva voz.—Madrid, calle del Caballero de Gracia, 8, principal derecha.